



*Amos en los
sept 20/921*

1.

Bonpland, Misiones, Setiembre 13/921.

Nº 23 Al Señor Inspector Nacional de Escuelas
de la I Sección,

Don Lucas S. Aballay
Posadas

Tengo el agrado de dirigirme
a vd. acompañando a la presente,
un legajo de datos para el material
folklórico que se está recopilando en
Buenos Aires.

Saluda a vd. atentamente.

M. C. Gómez Segrelle
Posadas, Septiembre 16/921.

76.1073.

Para el presente legajo al Sr. Vocal del H. Comp.
Dr. Juan P. Ramos.

Lucas S. Aballay



14 July

2

Datos suministrados para el material
folklórico.

Entre los muchos secretos de la naturaleza paso a mencionar los siguientes que conozco o los he experimentado algunos.

(1) Para trocar en lecheras dóciles, las vacas mañeras e inquietas.

Tómese una tira de piel de vacuno, (una quasca) interrela perfectamente con enjundia de gallina; efectuado lo cual, pásese por la cara del animal, dicha tira, emperando por la nariz para dejársela atada como collar al

pescuexo varios días. *Esperanza*

3

(2) Para detener una víbora.

Muchas veces ocurre que, una víbora se escapa por no encontrarse a mano, una piedra o un palo para ultimarla; pues bien, hágase un nudo con la punta del pañuelo y arrojese en el suelo delante del ofidio. Con esta sencilla operación no se moverá en mucho rato. (4)

(3) Para curar gusanera de vacunos.

Aránquese tres pajas frescas; fórmese una lazada con una y por el ojo de esta, mírese la gusanera en tanto que se cuenta en secreto 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1; inmediatamente después, se cierra el nudo y el operador arroja por encima de su cabeza hacia la espalda esta (6)

primera paja. De idéntica manera se procede con las dos pajas⁴ restantes. Es raro que el animal no se cure con una sola vez.

(4) Para curar una hemorragia nasal: Aplíquese una llave en la nuca del paciente.

(5) Mal de orina de caballo. Cúrase fácilmente atando la raíz de la cola con un cordón de enaguas de mujer y tirando tres veces para arriba, las puntas del cordón.

(6) Para encerrar vacunos en campo raso se ha llegado a ofrecer hasta doscientos pesos a un tropero, para que explicara el siguiente secreto; pero infructuosamente. No había forma para que lo revelara. De su eficacia, nada puedo asegurar.

3
lo que si, en el supuesto de ser cierto,
sería de inestimable valor para el
tropero o hacendado.

El procedimiento aquí: Se aprovecha
la tripa del lobo gargantillo, o sea,
el lobo-paraná, como también lo
llaman; se lo seca bien y se lo
guarda para el caso, cuando llega,
se hace un círculo alrededor de los
animales, arrastrando el intestino
sobre el campo y los animales no
salen de este círculo a pesar de
los truenos, relámpagos o tormenta. Para
mover los animales debe hacerse el
mismo círculo pero abrevés. (8)

— De la flora misionense — (9)

En la flora misionera prospera
plantas a las que se atribuye pro-
piedades curativas maravillosas.
(7) La raíz de la cancorosa, (cosa

probadísima) su decocción se emplea
 - en lavages de heridas rebeldes y
 - purulentas; pero debe aplicarse des-
 - pués, vaselina u otra sustancia
 - grasa, porque el remedio es muy secante.

(8) La doradilla y calaguala, género
 - de helechos, se las emplea en infu-
 - sión para bebida en enfermedad
 - periódica de la mujer.

(9) En la incontinenencia de la enferme-
 - dad precedente es poderosísimo el
 - remedio siguiente:

Póngase en infusión hojas de mar-
 - garita, manduvira y caá-botorû;
 - bébase a pasto después de fría.

== La gente supersticiosa. ==

Dice el Señor Ingeniero Don Luis
 - Pastoriza. "No encontrando (la gente)
 - explicaciones que lo satisfaga
 - frente a los múltiples fenómenos

3

que se producen en la selva, especialmente en las plácidas noches estivales, atribuye esos fenómenos a seres invisibles o espíritus que tienen atinencia directa con su destino futuro, que castigan sus faltas anteriores o que le previenen peligros inmediatos."

"Difícil, sino imposible, es convencerle que esas luces que aparecen (al mensú, o mensualero, el trabajador misionense) y se ocultan, que le preceden o siguen en su camino, son el resultado de las materias orgánicas en descomposición, que esos ayes que rítmicamente hieren los oídos no es de ninguna alma en pena, sino, sencillamente producidos por alguna rama que mece la brisa imperceptible y que el pretendido quejido acusa una falla o desgarramiento, que ese ru

- mor de pasos que se acerca, allí don-
 - de no existen otros seres humanos, es debido
 a algún montículo de hojas secas que
 un golpe de viento o la caída de alguna
 rama ha sacado de su inmovilidad
 de cosa muerta o que el rumbido de eso
 que velozmente azotó los rostros y que
 se pierde en el bosque con crujido de
 ramas y provocando multitud de
 otros ruidos, fué motivado por
 algún pájaro nocturno, que busca
 - ba rectamente su rido." ✦

"Entre las muchas leyendas que
 como consecuencia directa de ese
 estado de espíritu se aceptan y pro-
 - pagan, citaré la del yacy-yateré,
 llamado también cucú, que traduci-
 - do literalmente quiere decir: "espíri-
 - tu atormentado". Refiere la leyen-
 - da que el yacy-yateré se le pue

3
- de aparecer al hombre que en medio
- del bosque se ha desorientado o perdido
- de sus compañeros."

" Esa aparición es precedida de frecuente
llamados que según unos se asemeja al
pícar de un pollito y según otros es
un silbido claro, enérgico y repetido.

" Si el hombre extraviado atiende varias
veces los llamados que el yacy-yateré
le formula dirigiéndose al sitio de
donde proceden, en una de esas oportu-
- nidades verá claramente al yacy-
- yateré bajo la forma de un niño
blanco, rubio, de abundante cabello
ensortijado y de ojos celestes."

" La aparición es muy rápida, instan-
- tánea casi y seguida de otras
llamadas desde sitios diferentes."

" Con toda convicción le afirman
a uno, que si el hombre desorien

"tado ha sido bueno, si se ha acordado bien del yacy-yateré, si en otras ¹⁰ oportunidades le ha dejado regalos en el hueco de los árboles y si sigue la dirección de sus llamadas, el yacy-yateré se le irá apareciendo y desapareciendo sucesivamente, hasta sacarlo del monte completamente sano"

"En cambio, si el hombre extraviado tiene cuentitas por averglar y si se ha mofado del yacy-yateré negando su existencia, pobre de él si atiende su llamado, porque el yacy-yateré se transformará en un indio petizo, muy fuerte, que castigará al descreído, lo extraviará más y más a cada nuevo llamado y terminará por atarlo a algún árbol para que se muera de ham-

-bre y bajo el tormento de sus implaca-
-bles azotes".

11

"Demás está decir que muchos son los
hombres que durante días han permane-
-cido en el monte, desorientados comple-
-tamente, caminando a la ventura, faltos
de alimentos, transidos de cansancio
y en un estado de ánimo que habiendo
comenzado en disgusto al constatar su
extravío, ha llegado por etapas sucesi-
-vas y rápidas al miedo, el terror
y la locura."

"En esas condiciones algunos se han
salvado encontrando por casualidad
la ruta que los ha llevado a
sitio seguro; otros, en cambio, no
regresarán jamás."

"Nada tiene de extraño, pues, que
los salvados, pasado su delirio y
al recordar el horror de su situa-

"ción, aseguren haber visto al yacy-ya-
-teré y atribuyan a la intervención¹² de
ese legendario personaje su salvación"

— El lubison —

Composición aparecida en "Bella Misiones" revista
quincenal de Educación y de Actualidades
en Noviembre 30/9/17.

Sea en noche tenebrosa o tachonada de
resplandecientes estrellas, hace su apari-
ción por campos, calles y heredades, el
mentado lubison, o, lubisome como tam-
-bien lo llaman.

Según voz pópuli, el lubison es ser
humano trocado en perro; se diferencia
de este en que al balancear las orejas
produce un ruido como leña crepitante,
o mejor aún, como el sui-généris produ-
-cido por el meneo de la cola del
tigre en acecho de la presa.

3

A más, el lubisón al charquear las orejas hace castañetear los dientes dando la señal así, para que una jauría de perros de verdad, lo persigan con saña e infernales ladridos hasta ahuyentarlo.

El lubisón causa un miedo invencible, terrorífico, espeluznante; es un miedo pánico como el que se experimenta ante la presencia fatídica de una cosa sobrenatural, como un espectro u otra cosa de ultratumba.

El lubisón no aparece en cualquier día; los Viernes por la noche son de su predilección para cazar gallinas y atemorizar la gente.

Vea: A Juan Merlusa mientras reposaba, se le apareció un lubisome; pero aquel, que es de armas tomar

le descargó un fuerte mandoble; al otro día; estupor! resultó enfermo el Comisario¹⁴, según Merlusa, el Comisario era el lubisome.

En la noche siguiente tornó a venir el lubisome para vengarse de Merlusa con un certero disparo de revólver; pero el último citado tuvo la precaución de simular su persona en el lugar en que reposara antes mediante un sombrero en la cabeza de un hocón donde verificaron haberse incrustado el plomo; Merlusa desde la distancia celebraba con estrepitosas carcajadas, el segundo chasco del lubisón.

Desconfiad, ten cuidado del ser humano no canijo, traído, y, sobre todo, cuando siendo muy viejo es muy alto y enjuto de carnes. - Raro es el pueblo que no ten

ga un lubisón.

Desconfiad! Ten cuidado del ser ¹⁵humano canijo, traído, y, sobretodo, cuando es, viejo, alto y enjuto de carnes. Ese, ,, Ese!! es el lubisón!!

En una espléndida noche estival, cerca no al palenque, titilando los astros en la negrura del cielo y en las casas de los cerros aledaños, las luces de los hogares parpadeando como mortecino rescoldo; oía esta estólida perorata a mi compadre Quintín Alcántara Gonzalvez. - Por Manuel Sánchez Negrette

Nota: La leyenda del lubisón o lubisome es de sabor brasileño; pero está muy difundida en Misiones y centenares de perales le dan crédito.